

ZICOLILLO, Jorge *La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical*, Vergara, Buenos Aires, 2013, 262 pp.
ISBN 978-950-15-2579-3

Juan Luis Besoky
IdIHCS-UNLP/CONICET
juanelebe@gmail.com

La “derecha peronista” ha carecido, por lo menos hasta años recientes, de investigaciones que eviten considerarla únicamente como parte del aparato represivo o como grupos de choque. Un trabajo anterior como el de González Jansen desarrollaba los antecedentes de la derecha peronista pero para terminar subsumiéndola dentro de lo que sería la Alianza Anticomunista Argentina.

En este sentido, el libro del periodista marplatense Jorge Zicolillo es el primero en tratar específicamente el tema de la derecha peronista, buscando indagar las razones, objetivos y proyectos políticos de las diversas organizaciones que pueden ser incluidas dentro de esa denominación. La cual será definida por el autor como una nueva derecha no tradicional que se nutría de algunos elementos del nacionalismo criollo de los años 30, del rosismo y de un sector del peronismo que reivindicaba las ideas del nacional-sindicalismo propias de la falange franquista. En su libro, superando las referencias ya existentes a Tacuara y a la Triple A, Zicolillo analiza, de manera no cronológica, las principales organizaciones de la derecha.

Comienza su libro destacando el papel de la revista *El Caudillo*, órgano de expresión de la derecha peronista dirigida por Felipe Romeo. Recupera para su análisis el trabajo de investigación del periodista Alberto Moya quien fuera el primero en descubrir el staff de la Revista. El segundo capítulo narra el desarrollo de la Juventud Sindical Peronista cuya fecha de nacimiento fue el 23 de febrero de 1973. Impulsada por José Rucci buscaba agrupar a los jóvenes cuadros de los gremios que integraban las 62 Organizaciones como una forma de disputar el creciente peso de la izquierda entre la clase obrera.

El tercer capítulo señala el nacimiento de la Concertación Nacional Universitaria con fuerte peso en La Plata y Mar del Plata compuesta por jóvenes universitarios, muchos de ellos provenientes de Tacuara, cuyo fin era pelearle el protagonismo al estudiantado progresista. Su principal referente era Carlos Disandro, doctor en Letras y profesor durante el peronismo en la Universidad Nacional de La Plata. Para los años '74 y '75 según relata uno de los entrevistados por Zicolillo la CNU empezó a colaborar con la Triple A.

El cuarto capítulo habla sobre “el frente de masas de la derecha”, es decir la Juventud Peronista de la República Argentina. Sus objetivos según Zicolillo, eran

“ganarle la calle a la JP de las regionales” (hegemonizada por Montoneros) participando de cualquier movilización organizada por ellos mismos o por sus agrupaciones hermanas como la JSP, CNU o CdeO. También realizaban programas de ayuda a sectores carenciados con la estimable colaboración del Ministerio de Bienestar Social. A nivel ideológico eran “antiliberales y anticomunistas en lo político, católicos integristas en lo religioso, defensores de la justicia social, en lo social, y revisionistas en lo histórico. El valor del coraje, la autoridad y la jerarquía, que tanto pregonaban, combinaba bien con la idea del caudillo fuerte, decidido y omnisciente que representaba Perón” (p.127). Las dificultades que enfrentó la JPRA y que evitaron que se convirtiera en un frente de masas de la ortodoxia fueron: el hecho de ser una construcción superestructural con poco desarrollo anterior, la incorporación de militantes de otras organizaciones que nunca abandonaron su pertenencia anterior, y el hecho de terminar convirtiéndose en una fuerza de choque.

El quinto capítulo trata sobre una organización de la que poco se ha investigado como ser el Comando de Organización. Esta agrupación es la única que tenía una trayectoria anterior vinculada a la resistencia, desde los años ‘60. Su principal dirigente era Brito Lima, quien había tenido un papel importante en el fallido Operativo Retorno y en la custodia de Isabelita en su llegada a la Argentina. Para 1963, según Zicolillo, el C de O tenía 1500 militantes y estaba dividido en varias columnas, cuyo epicentro era La Matanza. Sin embargo nunca consiguió tener presencia territorial en el interior del país y tampoco igualar el peso de la Tendencia Revolucionaria del peronismo debiéndose conformar con ser el “furgón de cola” y para el ‘74 una especie de “proto grupo de tarea”.



Los capítulos seis y siete refieren a los antecedentes ideológicos de una organización previa a los años setenta como el Movimiento Nueva Argentina (cuyo papel más destacado fue el aterrizaje en Malvinas en el llamado Operativo Cóndor) y a la Alianza Libertadora Nacionalista durante el primer peronismo. Esta última fue la primera organización nacionalista en apoyar decididamente al gobierno de Perón. Lamentablemente la descripción del accionar de esta organización durante el primer gobierno peronista contrasta con la escasa mención que hace el autor a su papel durante los años setenta. El último capítulo retoma algunas de las investigaciones ya existentes para hablar sobre “la banda del mayordomo”, es decir la Alianza Anticomunista Argentina.

Como balance general es posible señalar que el libro, más allá de algunas imprecisiones, tiene la ventaja de reunir gran parte de la información ya conocida pero dispersa sobre la derecha peronista. La mayor parte de la información que

recopila Zicolillo proviene de bibliografía especializada, ponencias en congresos, entrevistas de otros periodistas e investigaciones periodísticas. A todo esto agrega el autor algunas entrevistas por él realizadas que no llegan a ser demasiado significativas exceptuando las presentes en el capítulo referido al Comando de Organización. Precisamente sobre esta organización es sobre la cual no hay prácticamente bibliografía, cumpliendo así las entrevistas un papel central. A grandes rasgos, son los capítulos del libro sobre el CdeO, la JSP y la JPRRA los más logrados mientras que los otros no aportan información decisiva o novedosa. Se extraña la falta de profundización en algunos temas, como en la conceptualización de derecha peronista, las prácticas organizacionales de los diferentes grupos y un detallado desarrollo de su accionar. De todas formas el libro de Zicolillo funciona como una buena introducción al tema, que requiere aún de ulteriores investigaciones.